

ORA por tu MISIONERO

¿Sabías que tienes a tu disposición una de las más poderosas herramientas para extender el alcance del Evangelio? ¿Sabías que ahí donde estás, justo ahora, puedes ser parte de un equipo misionero llevando el mensaje del Evangelio a un grupo de gente sin acceso a la Palabra de Dios?

La oración es una de las más poderosas armas en la batalla espiritual por las almas. No decimos que con hablar entre dientes “Señor, bendice a los misioneros” puedas orar efectivamente. Hablamos de pedirle al Dios Todopoderoso que cumpla Sus promesas y alcance los confines de la tierra con Su Verdad. Hablamos de una batalla; hablamos de intercesión, de rodillas callosas de suplicar a Dios por tus misioneros y por la gente tribal a los que ellos ministran.

En la Palabra de Dios hay muchos pasajes relacionados con la oración. Él nos ordena orar. Él promete responder la oración y nos da cantidad de ejemplos de cómo orar y de cómo ha respondido. Citemos algunos:

En Mateo 9:37-38, Jesús dijo a sus discípulos: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Pide al Señor que envíe a tus misioneros alguna ayuda. Con más de 2500 grupos todavía sin nada de la Escritura en su idioma, la necesidad de obreros es tremenda. Pero ten en cuenta que cuando oras al Señor por personas para que vayan al campo misionero, pueda ser que el primer corazón que toque sea el tuyo.

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5) Pide al Señor que le dé a tu misionero sabiduría divina para tratar con situaciones difíciles. Investiga lo que está pasando en su vida de manera que puedas orar en forma específica. Él puede necesitar ayuda al ajustarse a una cultura extraña y al aprender un idioma difícil. Puede estar desanimado y listo para renunciar. Su problema puede ser físico o financiero. Cualquiera que sea, tus oraciones específicas por necesidades específicas podrán hacer la diferencia.

2 Tesalonicenses 3:1 nos exhorta, “Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros.” Ora para que la Palabra de Dios pueda fluir libremente y sin oposición. Satanás no renunciará a su control fácilmente. Definitivamente se opondrá a los esfuerzos misioneros. Ora para que la predicación del Evangelio no sea obstruida.

Finalmente, ora para que Dios sea glorificado a través de

los esfuerzos de nuestros misioneros y por nuestros hermanos y hermanas tribales en Cristo. Y así como Dios es glorificado en esas vidas, ora para que también sea glorificado en tu propia vida.



Gustavo (derecha), con dos amigos de la etnia Guayabero

Cuando la vida de oración de la gente de Dios llega a ser algo primordial en la experiencia cristiana, el poder de Dios llenará la tierra con victorias de Su gracia y... ¡tú podrás tener parte en esas victorias!

Si deseas tener la oportunidad de involucrarte en la plantación de iglesias por medio de la oración, suscríbete a “Únete en Oración” o “Adopta un misionero(a)”.

Con “Únete en Oración” a través de tu correo electrónico recibirás regularmente peticiones de oración de la obra.

Con “Adopta un misionero(a)” podrás obtener información especial y muy personal de un misionero(a) y su ministerio.

Si te interesa, suscríbete en:

www.nuevohorizontesweb.org/suscribir

www.nuevohorizontesweb.org/adopta_misionero